



NACIONES UNIDAS

GENERAL

c. 1

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



E/CN.12/930

7 de julio de 1972

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

TENDENCIAS Y ESTRUCTURAS DE LA ECONOMIA DE VENEZUELA
EN EL ULTIMO DECENIO



INDICE

	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1
1. Dinamismo y estabilidad	1
2. Cambios estructurales	1
3. La proyección social del desarrollo	3
4. El sector externo	4
I. DINAMISMO Y ESTABILIDAD	5
1. El producto global y la demanda interna y externa .	5
2. Población y producto por habitante	5
3. La producción industrial y agropecuaria	7
4. Evolución de los precios	8
II. CAMBIOS ESTRUCTURALES	8
1. Evolución de la estructura del producto	8
2. Evolución de la estructura de la ocupación	13
3. Productividad sectorial	14
4. La composición del sector manufacturero	17
5. La evolución del gobierno general	18
6. Evolución del coeficiente de inversión, su compo- sición y la del ahorro	19
7. Los coeficientes de importación y exportación	19
III. LA PROYECCION SOCIAL DEL DESARROLLO	20
1. Evolución de algunos indicadores de la proyección social	20
2. La distribución del ingreso	24
IV. EL SECTOR EXTERNO	26
1. Dinamismo y estabilidad	26
2. Cambios estructurales	28
3. Vulnerabilidad y dependencia externa	33



INTRODUCCION

1. Dinamismo y estabilidad

En el último decenio, la economía venezolana no creció tan aceleradamente como en el decenio anterior. El producto global, que en el decenio de 1950 había crecido a un promedio de 7.6 %, se incrementó sólo en 5.3 % anual; la demanda interna creció a 4.4 % y la demanda externa a ritmos más pausados (2.9 % en promedio durante todo el decenio). En el período 1965-1969 el incremento de ésta fue casi nulo.

El sector industrial y de servicios básicos, que en el decenio anterior fue el elemento más dinámico de la economía, creció más lentamente que el producto global (3.7 %) sobre todo a consecuencia de la desmejorada evolución del sector petrolero. Los servicios propiamente tales se incrementaron a ritmos más acelerados (6.9 %), en tanto que el sector agropecuario mantuvo un crecimiento similar al de la economía en su conjunto.

La tasa de crecimiento de la población acusó una baja importante (3.8 % en el decenio de 1950 y 3.3 % en el de 1960); sin embargo continúa siendo una de las más altas de la región. La población urbana creció al 4.7 % y la población infantil a una tasa levemente superior a la de la población total.

El producto por habitante aumentó al 2 % anual, tasa inferior al promedio de toda la región; sin embargo, al final del decenio, en términos absolutos y en dólares de 1960, su nivel se mantuvo como uno de los más altos de la región.

En lo que se refiere a la evolución de los precios, destaca el marco de estabilidad en que evolucionó la economía venezolana durante el último decenio, en el cual el incremento anual del índice de precios al consumidor no alcanzó al 1 % en promedio.

2. Cambios estructurales

A pesar de su alto nivel de ingreso, Venezuela es uno de los países de América Latina que presenta con mayor claridad las características estructurales de una economía subdesarrollada. Al comparar la estructura de la producción con la del empleo se advierten grandes disparidades. La agricultura, cuya contribución al producto total es muy pequeña (la más baja de la región) retiene una importante fracción de la fuerza de trabajo.

Más de un 20 % del producto interno bruto es generado por el sector petrolero y en él se ocupa menos de un 2 % de la fuerza de trabajo. La industria manufacturera se ha desarrollado muy poco y el sector artesanal mantiene gran parte de la ocupación (más del 50 % del sector manufacturero), siendo su contribución al producto del sector ínfima (menos del 6 %). Por último la elevada magnitud del sector de servicios contrasta con el grado de desarrollo del país.

En el último decenio se produjeron algunos cambios tanto en la estructura del producto como en la del empleo; sin embargo, las características estructurales ya señaladas de la economía Venezolana no se modificaron sustancialmente.

En lo que se refiere a los cambios en la estructura del producto total, destaca el importante aumento registrado por la participación del sector de servicios y la declinación relativa de la misma magnitud que se verificó en el sector industrial, hecho que contrarió la tendencia general observada en la región y que fue consecuencia de la pérdida relativa registrada en la producción de petróleo, su principal componente. El aporte del sector agropecuario al producto total se mantuvo en 6.6 % en todo el decenio.

En cuanto a la evolución de la estructura ocupacional, hubo una importante baja en la cuota retenida por el sector agropecuario (de 34.2 % en 1960 a 26.6 % en 1969), lo que no implicó una reducción en el número absoluto de trabajadores agrícolas (aumentó entre 1960 y 1969 a una tasa media anual de 0.6 %). El sector industrial y de servicios básicos elevó su participación de 23.8 % a 27.2 % entre 1960 y 1969, en tanto que el mayor aumento se registró en los servicios propiamente tales cuya proporción en el empleo total subió de 42 % a 42.2 % entre 1960 y 1969.

En lo referente a las productividades sectoriales, Venezuela registra los mayores desniveles de toda la región entre el sector agropecuario y el resto de la economía. Entre 1960 y 1969, la productividad del trabajador agrícola evolucionó en forma favorable, al compararla con la de los demás sectores, pero en 1969 el trabajador agrícola generaba un valor agregado que apenas representaba el 25 % del valor agregado medio por trabajador en el país.

En cuanto a la evolución de la estructura de la industria manufacturera en Venezuela, durante el decenio de 1960 disminuyó la importancia relativa de las industrias tradicionales y las productoras de bienes intermedios y aumentó la de las del grupo metalmeccánico.

En lo que respecta al gobierno general, el hecho más significativo fue el cambio de la estructura de los ingresos tributarios, con un aumento considerable en la importancia de los impuestos directos. También destaca la pérdida de importancia del gasto público y el aumento del porcentaje que representa el ahorro del gobierno general sobre las inversiones públicas.

El coeficiente de inversión se mantuvo durante todo el decenio cerca del 18 %, pero este nivel relativo es sólo algo más de la mitad del que se registró en el decenio anterior. En cuanto a la estructura de la inversión, la pública perdió importancia, en tanto que la estructura por tipo de gasto se mantuvo inalterable durante todo el decenio.

3. La proyección social del desarrollo

La evolución de la actividad económica general, que resulta moderada cuando se la compara con la del decenio anterior, fue acompañada por algunos progresos significativos en el campo social. Destacan los aumentos experimentados en los promedios nutricionales de la población. Tanto la cantidad de calorías disponibles por habitante como el consumo de proteínas experimentaron los mayores aumentos registrados en toda la región. En materia de salud, se advierten progresos evidentes, sobre todo una importante disminución en la mortalidad infantil y un mejoramiento notorio de los centros asistenciales del país. En materia educacional se registró un gran aumento en la tasa de alfabetización (Venezuela fue uno de los pocos países de la región en donde disminuyó el número absoluto de analfabetos). La tasa de escolaridad primaria también registró aumentos importantes; sin embargo, al final del decenio los antecedentes sobre retención en el sistema escolar primario indicaban porcentajes muy bajos. En materia de vivienda la situación a comienzos del decenio era menos crítica que en los demás países de la región; lamentablemente no se cuenta con antecedentes que permitan juzgar la evolución en este campo durante el último decenio, pero se aprecian diversos esfuerzos realizados por el sector público en esta materia.

Si bien la mayoría de los indicadores sociales mostraron progresos evidentes durante el último decenio, estos por ser promedios nacionales esconden toda la heterogeneidad que hay en ellos, la que en el caso de Venezuela parece ser muy grande. Lamentablemente no se cuenta con estadísticas que permitan apreciar adecuadamente esas diferenciaciones; sin embargo, los antecedentes disponibles sobre distribución de ingresos (variable con la cual la heterogeneidad de dichos indicadores guarda estrecha relación), acusan un grado de regresividad muy pronunciado. Se registran grandes diferencias entre los ingresos urbanos y rurales; la distribución en los ingresos rurales es más regresiva que en los ingresos urbanos; el 20 % más

pobre apenas retiene el 3 % de los ingresos totales; si se considera el primer 50 % de la población, éste sólo recibe un 14.3 % de los ingresos totales, proporción que resulta la más baja entre todos los países de la región para los cuales se cuenta con este tipo de antecedentes.

4. El sector externo

Durante el decenio de 1960, el valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios creció a una tasa media de 0.5 % anual, que contrasta con la elevada tasa registrada en el decenio anterior. Por su parte, las importaciones de bienes y servicios en valores corrientes se incrementaron en un 4.2 % anual, correspondiéndole al volumen físico de éstas un incremento anual muy inferior. Esta situación se reflejó en la evolución del poder de compra de las exportaciones, el cual decreció (-1.9 % en promedio anual). Asimismo la relación de precios del intercambio experimentó un persistente deterioro, acusando valores de 75 y 56 en los promedios de los períodos 1960-1964 y 1965-1969 respectivamente (ambos índices basados en el promedio del período 1955-1959). El comportamiento desfavorable de las exportaciones venezolanas está ligado a la evolución de las exportaciones de petróleo (representan más del 90 % de las exportaciones totales). En 1960, las ventas venezolanas de este producto representaban el 30.3 % de las exportaciones mundiales y al final del decenio esta participación relativa sólo alcanzó al 15.1 %.

En lo que se refiere a la estructura de las importaciones, se advierten cambios de importancia. Los bienes de consumo redujeron su participación relativa en forma notable (de 40.3 % de las importaciones totales en 1960 a 22.2 % en 1968), en tanto que las de materias primas, bienes intermedios y los de bienes de capital incrementaron su participación.

En el decenio de 1960, el saldo de la cuenta corriente del balance de pagos mostró una evolución favorable, lográndose un superávit acumulado entre 1960 y 1969 que alcanzó a 1 235.6 millones de dólares. Influyó en ello la evolución experimentada por el saldo comercial y en menor medida la disminución registrada en los egresos por concepto de pagos de utilidades e intereses al exterior, renglón que en los demás países de la región registró grandes incrementos. Esta situación convirtió al país en un exportador neto de capitales.

También destaca durante el decenio de 1960 la evolución del saldo neto de la inversión directa extranjera, cuyo monto acumulado fue negativo (81 millones de dólares).

TENDENCIAS Y ESTRUCTURAS DE LA ECONOMÍA DE VENEZUELA EN EL ÚLTIMO DECENIO

I. DINAMISMO Y ESTABILIDAD

1. El producto global y la demanda interna y externa

Durante el decenio de 1960, el producto interno bruto de Venezuela creció a un promedio anual de 5.3 %, ritmo muy similar a la tasa media registrada en América Latina en el mismo período (5.4 %). Si se compara el crecimiento global de la economía venezolana con el registrado en el decenio anterior, se advierte una sensible declinación con respecto al alto ritmo alcanzado en dicho período (7.6 %). (Véase el cuadro 1.)

La baja experimentada en la tasa de aumento de la economía venezolana fue más pronunciada en el período 1964-1969, cuando el porcentaje medio de crecimiento anual alcanzó sólo a 4.2 % en tanto que en el quinquenio anterior había sido de 6.4 %.

La demanda externa (medida por las exportaciones a precios constantes) evolucionó muy lentamente y su tasa media de incremento anual durante el decenio apenas alcanzó al 2.9 %, siendo casi nula en el período 1965-1969. La evolución de esta variable fue la causa principal de la declinación mostrada en el ritmo de incremento de la economía venezolana, lo que influyó en forma directa en el sector petrolero, elemento de gran ponderación en el producto global.

Por su parte, la demanda interna (consumo total más inversión total) creció a un ritmo superior al de la externa, alcanzando un promedio anual de 4.4 %; sin embargo, este aumento también resultó inferior al del producto global, a consecuencia de la evolución mostrada durante el decenio por las importaciones.

2. Población y producto por habitante

En el decenio de 1960 la tasa de incremento demográfico llegó al 3.3 % anual, siendo ésta una de las más altas de la región; con todo, resultó inferior a la del decenio anterior, en el cual la población había crecido al 3.8 %. Por su parte, la población urbana se incrementó en un porcentaje medio anual de 4.7 %, inferior al 6.6 % registrado en el período anterior. El proceso de urbanización en Venezuela ha sido acelerado: en 1950 sólo el 48.7 % de la población vivía en las ciudades, en tanto que hacia fines del decenio de 1960 el porcentaje sobrepasó el 70 %.

Cuadro 1

VENEZUELA: INDICADORES DE DINAMISMO Y ESTABILIDAD

	1950- 1960	1959- 1969	1959- 1964	1964- 1969	1960	1969
Producto interno bruto a costo de factores						
Tasas anuales de crecimiento (porcentajes)	7.6	5.3	6.4	4.2		
Población, tasas anuales de crecimiento (porcentajes)						
Población total	3.8	3.3				
Población urbana	6.6	4.7				
Población de 0 a 14 años		3.4				
Producto por habitante (dólares de 1960)					718	882
Producto sectorial, tasas anuales de crecimiento (porcentajes)						
Agricultura	5.9	5.3	5.8	4.8		
Industria y servicios básicos <u>a/</u>	7.8	3.7	4.0	3.4		
Servicios	6.2	6.9	8.9	4.9		
Demanda final. Tasas anuales de crecimiento (porcentajes)						
Interna		4.4				
Externa		2.9				
Inflación: Índices de precios al consumidor. Tasas anuales de crecimiento (porcentajes)			0.8 <u>b/</u>	0.4 <u>c/</u>	1.4 <u>d/</u>	

Fuente: CEPAL en base a estadísticas nacionales.

a/ Incluye: minería, industria manufacturera, construcción y servicios básicos.

b/ 1960-1969; c/ 1960-1965; d/ 1965-1969.

/Entre 1960

Entre 1960 y 1969 la población infantil (de 0 a 14 años) creció a un ritmo un poco superior al de la población total (3.4 %). Por consiguiente, su proporción con respecto a esta última experimentó un leve aumento y hacia fines del decenio sobrepasó el 47 % de la población total.

El producto por habitante creció en un promedio anual del 2 %, tasa inferior a la registrada en la región; sin embargo, en términos absolutos y medido en dólares de 1960, subió de 718 dólares en 1960 a 882 en 1969. Como puede apreciarse, estas cifras están entre las más elevadas de la región; sin embargo, Venezuela presenta todas las características estructurales de una economía subdesarrollada y, como se verá más adelante, puede afirmarse que ellas son más pronunciadas que en muchos otros países latinoamericanos de inferior producto por persona.

3. La producción industrial ^{1/} y agropecuaria

La producción industrial y de servicios básicos, que en el decenio de 1960 fue el componente más dinámico del crecimiento económico de Venezuela, registró en el último decenio un crecimiento medio anual de 3.7 %, menor que el del producto global. Este comportamiento es atribuible a la lenta evolución mostrada por el sector petrolero, cuya tasa media de incremento anual en el decenio sólo alcanzó un 2.7 %, que se desglosa en un promedio anual de 4.3 % en el quinquenio 1960-1964 y solamente un 1.1 % para el quinquenio 1964-1969. Por su parte, la construcción experimentó un estancamiento, registrando una tasa de aumento medio anual de 0.2 %. Hubo una contracción importante en el primer quinquenio, en el cual esta actividad decreció en un 5.2 %, y se recuperó en los últimos 5 años al crecer a un promedio anual de 5.7 %. En el rubro transporte y comunicaciones también se registró una tasa de aumento menor a la del producto global y su promedio anual en el decenio alcanzó el 3.3 %. La industria manufacturera creció a un 5.8 %, lo que representó una baja sensible con respecto al 9.7 % registrado en el decenio anterior.

El producto agropecuario creció durante el decenio al 5.3 % anual (tasa similar a la que registró el producto global), mostrando un mayor dinamismo en la producción de origen agrícola-animal, la que enfrentó con cierto éxito la sustitución de importaciones de estos rubros. No ocurrió lo mismo con la producción agrícola-vegetal que mostró ciertas deficiencias. La producción agropecuaria mostró un mayor dinamismo en el quinquenio 1960-1964 y su tasa de aumento fue de 5.8 % frente al 4.8 % registrado en el segundo quinquenio.

1/ Incluye: minería, manufacturas, construcción, transporte y comunicaciones y electricidad, gas y agua.

4. Evolución de los precios

En el período 1960-1969, el índice de precios al consumidor se elevó a una tasa media anual de 0.8 %, entre 1960 y 1965 este aumento sólo alcanzó al 0.4 %, notándose una expansión mayor entre los años 1965 y 1969, en los que esta variable aumentó en un promedio anual de 1.3 %.

Esta evolución sumamente moderada que presenta el índice de precios al consumidor en Venezuela es posible gracias al gran caudal de divisas que posee el país, y que le permite regular la oferta frente a la demanda interna de bienes de consumo final por medio de importaciones, subsanando así ciertas deficiencias que se registran en la producción doméstica de manufacturas y productos agropecuarios.

II. CAMBIOS ESTRUCTURALES

1. Evolución de la estructura del producto

Entre 1960 y 1969, se produjeron algunos cambios de importancia en la estructura del producto venezolano. Destaca en primer lugar el crecimiento de la participación en el producto total mostrada por el sector servicios, cuya cuota aumentó de 45.6 a 52 % entre los años mencionados. Este aumento de 6.4 % en la importancia del sector en la generación del producto total es el mayor registrado en América Latina en el último decenio, siendo pocos, además, los países en los cuales aumentó la participación relativa de ese sector. (Véase el cuadro 2.)

El sector industrial y de servicios básicos, contrariando la tendencia general registrada en la región durante el decenio, bajó su participación en forma apreciable (de 47.3 en 1960 a 41.4 % en 1969) a consecuencia de la pérdida relativa observada por la producción de petróleo, su principal componente, cuya proporción en el producto total declinó notoriamente, (de 25.5 % en 1960 a 19.5 % en 1969). El otro componente importante del sector, la industria manufacturera, aumentó moderadamente su parte al subir del 10.5 % en 1960 a 11.7 % del producto total en 1969. Por su lado, la construcción registró una disminución apreciable en su aporte al producto, bajando de 3.8 a 2.8 % entre los años extremos del período. El renglón transporte y comunicaciones también redujo su importancia (de 4 a 3.5 %). El incremento más significativo durante el decenio se registró en el rubro electricidad gas y agua, cuyo aporte casi se duplicó: de 1.4 a 2.7 % entre 1960 y 1969. (Véase de nuevo el cuadro 2.)

Quadro 2

VENEZUELA: ALGUNOS INDICADORES DE LOS CAMBIOS ESTRUCTURALES DE LA ECONOMIA

	1950	1959	1960	1969	1960- 1962	1967- 1969
1. Representación de los sectores productivos (porcentajes)						
a) Agricultura	7.8	6.6	7.1	6.6		
b) Industria y servicios básicos	43.3	48.4	47.3	41.4		
Petróleo	25.0	25.2	25.5	19.5		
Manufacturas	8.1	11.2	10.5	11.7		
Construcción	4.3	4.6	3.8	2.8		
Transporte y Comunicaciones	5.2	4.2	4.0	3.5		
Electricidad, gas y agua	0.5	1.3	1.4	2.7		
c) Servicios	48.9	45.0	45.6	52.0		
2. Composición de la población ocupada (porcentajes)						
a) Agropecuario	44.1		34.2	26.6		
b) Industria y servicios básicos (Minería)	22.9 (2.7)		23.8 (2.3)	27.2 (1.7)		
c) Servicios	33.0		42.0	46.2		
3. Productividades sectoriales (promedio de la economía = 100)						
a) Agropecuario	17.7		20.8	24.8		
b) Industria y servicios básicos (Petróleo)	189.0 (923.0)		198.7 (1 109.0)	152.2 (1 147.0)		
c) Servicios	148.0		103.0	113.0		
4. Composición del sector manufacturero (porcentajes)						
a) Tradicionales		52.6a/		48.0 b/		
b) Intermedios		34.4c/		32.7 b/		
c) Metalmecánicos		13.0a/		19.3 b/		
5. Importancia relativa del gobierno general, estructura de sus ingresos y gastos corrientes y participación de su ahorro en la inversión pública (porcentajes)						
a) Relación gastos totales/producto interno bruto/					23.4d/	22.4e/

Cuadro 2 (Concl.)

	1950	1959	1960	1969	1960- 1962	1967- 1969
b) Ingresos corrientes						
1) Tributarios (En % del total de ingresos corrientes)					75.0d/	72.9e/
¹ 1) Impuestos indirectos (En % de los tributarios)					59.6d/	32.4e/
¹ 2) Impuestos directos (En % de los tributarios)					46.4d/	67.6e/
11) No tributarios (En % del total de los ingresos corrientes)					25.0d/	27.1
a) Gastos corrientes						
1) Consumo					90.3d/	89.4e/
11) Otros					9.7d/	10.6e/
d) Relación ahorro gobierno general/inversión pública					79.6d/	85.1e/
6. Coeficiente de inversión con relación al producto interno bruto (porcentajes)	29.3a/		17.6	20.3		
7. Composición del ahorro (porcentajes)						
a) Interno					141.7	89.5
b) Externo					41.7	10.5
8. Composición de la inversión fija por tipo de bienes (%)						
a) Construcción			67	67		
b) Maquinaria y equipos			33	33		
9. Composición de la inversión fija por tipo de comprador (porcentajes)						
a) Sector público			45.7	36.8		
b) Sector privado			54.3	63.2		
10. Coeficientes de exportación e importación con relación al producto interno bruto (porcentajes)						
a) Coeficientes de exportación					31.7	28.1
b) Coeficientes de importación					17.8	14.7

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas oficiales de cada país.

a/ Corresponde al año 1955; b/ Año 1968; c/ Los gastos totales corresponden solamente los gastos corrientes del gobierno general más la inversión pública; d/ Período 1960-1961; e/ Período 1967-1968.

/El sector

El sector agropecuario, cuyo crecimiento fue igual al del producto total, apenas representó un 6,6 % de éste en 1969, cuota igual a la que le correspondió en 1959. Venezuela es el país de América Latina con la participación más baja de su producto agropecuario e incluso su nivel es muy inferior al de otras economías de la región con un mayor grado de desarrollo. Sin embargo, en los últimos años, la agricultura venezolana ha experimentado una evolución muy interesante, con algunos cambios en su estructura productiva. Hasta mediados del decenio de 1950 los cultivos se restringían a la región de los Andes, a las montañas de la Costa y a la cuenca del Maracaibo; los llanos al sur de la Cordillera eran ocupados por la ganadería extensiva, en tanto que toda la región al sur del Orinoco era totalmente inexplorada. La erradicación del paludismo, el desarrollo de los medios de transporte y el rápido crecimiento económico, posibilitaron el traslado de los cultivos hacia regiones más bajas, extendiéndose la producción agropecuaria en la cuenca del Maracaibo y en los estados de Portuguesa, Guárico y Barinas. En los estados de Portuguesa, Sucre, Táchira, Trujillo y Mérida se encuentra el 50 % de la superficie en cultivo, mientras las mayores extensiones de praderas artificiales se encuentran en Zulia (30 %), Lara, Guárico y Falcón.

La expansión de las actividades agrícolas hacia nuevas zonas determinó un aumento de la superficie cultivada de 32,0 % (de 1,38 millones de hectáreas en 1960 a 1,82 millones). Además, esa expansión de superficie cultivada ha sido acompañada por la modernización de la producción agrícola. Los productos más importantes, en los cuales se usa una técnica más avanzada, son la caña de azúcar en los valles aluviales próximos a la Costa; el arroz, en las cercanías del río Guárico y en los llanos occidentales de Portuguesa; el ajonjolí en Portuguesa (92 % de la superficie cultivada) y Barinas y el algodón en Anzoátegui, Guárico, Aragua, Carabobo y Portuguesa. La carencia de mano de obra en Portuguesa y Carabobo provocó la mecanización de la cosecha con lo que se redujeron los costos en 33 %. También se usa una técnica avanzada en las plantaciones de papas de Mérida, Lara y Trujillo.

La modernización de la agricultura se advierte en el consumo de nutrientes (NPK) que aumentó en 2,5 veces en volumen físico entre 1960 y 1969, y en la importación de 10 050 tractores entre 1964 y 1968, cuando hasta 1964 había solamente 14 180 tractores en uso 2/. Además, en el período 1964-1968, se desarrollaron 71 proyectos de investigación agrícola, lo que significó una inversión de 128 millones de bolívares 3/.

2/ Véase DESEI, Venezuela, Síntesis económica y financiera N° 2, septiembre de 1970, pág. 46, cuadro 32.

3/ Véase, Venezuela, IV Plan de la Nación, vol. 4 - "El desarrollo agrícola 1970-1974".

Otros productos agrícolas como el maíz, tubérculos alimenticios, granos leguminosos, cacao, café y frutos se continúan cultivando con técnicas rudimentarias 4/.

En los alimentos básicos de subsistencia de la población rural - yuca o mandioca, porotos negros y frijoles en general (además del maíz 5/) - hubo una fuerte reducción en la producción durante el decenio de 1960.

El café, principal producto agrícola de exportación, bajó su participación en el producto agrícola de 10 % en 1960 a 7.5 % en 1969, pero todavía es el producto que ocupa la mayor superficie cultivada y emplea directa e indirectamente cerca de 490 000 personas. La escasez y alto costo de la mano de obra implica una pérdida de 5 a 10 % en las cosechas y hace posible la absorción de 16 000 braceros colombianos que entran legalmente todos los años en Táchira y Mérida para recolección del café 6/.

La expansión de la ganadería hacia los llanos cercanos al Orinoco, Apure y Bolívar, la introducción de nuevas razas (cebu, holstein, pardo suizo, girnellore y jersey) en Táchira, Mérida, Apure y Barinas y la formación de extensas praderas artificiales en Zulia, Lara y Falcón determinaron, por un lado, un aumento de 26 % en las existencias de bovinos, y, por otro, un incremento de 86 % en la producción de leche. Fue así posible suplir el 85 % de la demanda nacional de leche y derivados 7/.

En la avicultura, gracias a la expansión del mercado urbano y a la protección a la avicultura comercial, se registró un aumento al triple en el número de aves y de 329 % en la producción de huevos en el período de 1960 a 1969, permitiendo la sustitución total de importaciones. Más de 80 % de la producción de aves y huevos viene de Miranda, Zulia, Carabobo, Caragua, Lara y el Distrito Federal 8/.

4/ Véase, Venezuela, Síntesis económica y financiera N° 2, op.cit. pág. 53

5/ El aumento de producción de maíz se debe a la expansión en la superficie cultivada, principalmente en Portuguesa, Sucre y Guárico.

6/ Véase, Venezuela, Síntesis económica y financiera N° 2, op.cit. pág. 61.

7/ Ibidem, págs. 69 a 71.

8/ Véase, Venezuela, Síntesis económica y financiera No 2, op.cit. págs. 73 y 74.

A consecuencia de la evolución diferenciada de las actividades que componen el sector agropecuario, bajó la participación de la agricultura de 54,7 % en 1960 a 49,4 % en 1969, en tanto que la ganadería y avicultura sumadas aumentaron su participación de 41,2 % en 1960 a 46,5 % en 1969. La pesca y la explotación forestal mantuvieron su posición relativa durante el decenio, contribuyendo con 2,3 % y 1,7 %, respectivamente, del producto del sector agropecuario 9/.

Finalmente, el proceso de reforma agraria presentó resultados importantes en cuanto al incremento de la producción general, principalmente porque forzó a los latifundistas a modernizar sus fincas para evitar la expropiación. Por otro lado, hubo un incremento en el número de dotaciones de parcelas y la destinación de un monto grande de inversiones de infraestructura y beneficio social. Sin embargo, se mantuvo la concentración de grandes superficies en pocas manos, no hubo incremento en la producción y los ingresos de los campesinos y no se alcanzó la formación y consolidación de organizaciones y empresas económicas de pequeños agricultores 10/.

2. Evolución de la estructura de la ocupación

Venezuela es uno de los países de la región con mayor incremento de la población activa (3,4 % anual) lo que implica la necesidad de crear un gran número de nuevos empleos.

Las diferentes tasas de crecimiento del empleo por sectores en el decenio, han provocado cambios de importancia en la estructura ocupacional. El sector agropecuario, que en 1950 retenía el 44,1 % del total de la población ocupada, bajó esta participación relativa a 34,2 y 36,6 % en los años 1960 y 1969, respectivamente. Esta importante baja no implicó una reducción en el número absoluto de los trabajadores agrícolas, que aumentó entre 1960 y 1969 a una tasa media anual de 0,6 %.

9/ Véase Venezuela, Síntesis económica y financiera N° 2, op.cit. págs. 48 a 49.

10/ El número total de asentados, incluyendo los que no poseen títulos de propiedad, entre 1959 y 1969, fue de 96 520 familias, a las cuales fueron repartidos 1,8 millones de hectáreas adquiridas a particulares y 2,8 millones de hectáreas de propiedad nacional, ejidos y baldíos. (Venezuela, IV Plan de la Nación, vol. 4 "El desarrollo agrícola" op.cit., pág. XV-16.

El sector industrial y de servicios básicos aumentó su participación en el empleo de 23,8 % en 1960 a 27,2 % en 1969; sin embargo, las actividades petroleras, que contribuyen con más del 50 % del producto generado en el sector, redujeron su participación porcentual en el empleo total de 2,3 a 1,7 % entre 1960 y 1969, lo que incluso significó una disminución en términos absolutos.

Por su parte, el sector de servicios registró también un aumento importante en su participación relativa en el empleo total, al subir su cuota de 42 a 46,2 % entre 1960 y 1969.

3. Productividad sectorial

A pesar de su alto nivel de ingreso, Venezuela es uno de los países de América Latina que presenta con mayor claridad las características estructurales de una economía subdesarrollada. Al comparar la estructura de la producción con la del empleo se advierten grandes disparidades. La agricultura, cuya contribución al producto total es muy pequeña (6,6 % en 1969, la más baja de la región) sigue reteniendo una importante fracción de la fuerza de trabajo (casi un 27 % en 1969). Por otro lado, más de un 20 % de su producto interno bruto es generado por el sector petrolero y en él se ocupa menos de un 2 % de la fuerza de trabajo. La industria manufacturera se ha desarrollado muy poco; el sector artesanal retiene cerca del 50 % de toda la ocupación en el sector aunque en 1969 contribuyó con menos del 6 % del producto manufacturero. Por último, la elevada magnitud del sector servicios contrasta con el grado de desarrollo del país.

Estas estructuras suponen grandes disparidades en la productividad sectorial de la mano de obra. En 1960, la productividad media del trabajador agrícola apenas era el 18 % del promedio del país y menos del 10 % de la productividad del sector industrial y de los servicios básicos, en tanto que la productividad de los trabajadores conectados al sector petrolero era más de 50 veces superior al promedio agrícola. El índice de la productividad media de la mano de obra en la agricultura con respecto al del promedio nacional mejoró levemente, al subir de 21 % en 1960 y a 25 % en 1969; sin embargo, estos niveles continúan siendo los más bajos de la región y sus disparidades con los otros sectores siguen siendo las más altas. (Véase el cuadro 3.)

Cuadro 3

VENEZUELA: PRODUCTIVIDADES SECTORIALES

(Promedio de la economía = 100)

	1960	1960	1969
Agricultura	18	21	25
Industria y servicios básicos	189	199	152
(Petróleo)	(923)	(1 109)	(1 147)
Servicios	148	109	113
Promedio de la economía ,	100	100	100

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

Las grandes diferencias de productividad por persona ocupada se reproduce dentro de cada actividad. El cuadro 4 presenta esta situación en el sector manufacturero. En 1969 mientras la productividad por persona del sector artesanal era sólo el 12 % del promedio de todo el sector manufacturero, la de la actividad fabril equivalía al 17.4 %. De otro ángulo, la población ocupada en la industria artesanal generaba un producto por persona que no llegaba al 7 % del correspondiente a la actividad fabril, en circunstancias que cerca del 50 % de la población ocupada en el sector trabaja en la artesanía. Incluso dentro del sector fabril se aprecian grandes diferencias. Una pequeña parte del empleo (1.3 % del total del empleo manufacturero en el año 1969), la que está conectada con las industrias derivadas del petróleo y del carbón, tenía al final del decenio una productividad media de 4.5 veces mayor que la de las industrias de bienes de consumo y 5.4 veces superior que la de las de bienes de capital. (Véase de nuevo el cuadro 4.)

El alto porcentaje de personal ocupado en el sector artesanal refleja en parte los problemas de ocupación que se presentan en el país y la escasa capacidad que muestra el sector fabril para crear nuevas ocupaciones.

Cuadro 4

VENEZUELA: ESTRUCTURA DE LA OCUPACION, EVOLUCION Y CRECIMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD DE LA MANO DE OBRA EN EL SECTOR MANUFACTURERO

	Productividad de la mano de obra								
	Estructura del empleo			Indices; Promedio del sector = 100			Tasas de crecimiento		
	1960	1965	1969	1960	1965	1969	1960-1965	1965-1969	1960-1969
Industrias de bienes de consumo	32.1	30.3	29.1	156	154	158	5.7	2.9	4.5
Industrias de bienes intermedios (derivados del petróleo y carbón)	10.8	13.8	13.4	291	245	245	2.4	2.2	2.3
(derivados del petróleo y carbón)	(2.2)	(2.0)	(1.3)	(525)	(568)	(713)	(4.0)	(8.1)	(5.8)
Industrias de bienes de capital	6.2	8.5	11.8	159	156	132	5.6	-2.0	2.2
Total fabril	49.1	52.7	54.3	186	178	174	5.0	1.6	3.5
Artesanía	50.9	47.3	45.7	16	13	12	0.7	-0.7	0.2
Total manufacturas	100	100	100	100	100	100	5.9	2.2	4.3

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas de la Oficina Central de Coordinación y Planificación.

La amplia disponibilidad de divisas provenientes del sector petrolero y la política arancelaria, que exonera de derechos a la importación de maquinaria y equipos, son factores que han influido para que el desarrollo de la actividad fabril se hiciera con una alta densidad de capital con la incorporación de técnicas que suponen una gran economía de mano, de obra.

4. La composición del sector manufacturero

El desarrollo de la industria manufacturera en Venezuela es incipiente y presenta características muy peculiares. El país produce cerca del 80 % de todo el petróleo de la región, posee importantes reservas de mineral de hierro, su potencial hidroeléctrico es casi inagotable y el costo de esta energía es el más bajo conocido para uso industrial, posee abundantes recursos de gas natural, níquel y otros minerales y tiene además un adecuado potencial agropecuario. Sin embargo, la mayor parte de sus recursos permanece sin explotar o ha empezado a explotarse parcialmente como riqueza primaria, siendo muy reducida su utilización como insumos industriales.

La tardía iniciación del desarrollo de la industria manufacturera venezolana con respecto al de la mayoría de los países latinoamericanos fue provocada por la propia modalidad de desarrollo de la economía del país, encuadrada en un marco general dependiente y basada en la explotación de uno solo de sus recursos naturales, dentro del abundante conjunto que posee. Así, la proporción del producto total generada en el sector manufacturero es una de las más bajas de la región, a pesar de sus recursos naturales y el abundante financiamiento con que ha contado el país.

La evolución de la estructura productiva de la industria venezolana, durante el decenio de 1960 se encuadró en parte dentro de las tendencias comunes al proceso de industrialización en la región. En primer lugar, hubo una reducción de la participación relativa de la producción originada en las llamadas industrias tradicionales, cuyo aporte al producto manufacturero bajó de un 52.6 % en 1955 a un 48 % en 1968. Lo propio sucedió en las industrias productoras de bienes intermedios (de 34.4 % en 1955 a 32.7 % en 1968). Esta disminución relativa se originó en la importante pérdida de participación de las industrias derivadas del petróleo y carbón, lo que encubre en gran medida el dinamismo mostrado por otras ramas industriales de este grupo, como las metálicas básicas, la química, y la pulpa, papel, cartón y sus productos.

Las industrias del grupo metalmeccánico tuvieron la evolución más dinámica y su participación en el producto manufacturero subió de 13 % en 1955 a 19.3 % en 1968.

5. La evolución del gobierno general

Los gastos corrientes del gobierno general más la inversión pública, que en total alcanzaban en el bienio 1960-1961 a 23.4 % del producto interno bruto, bajaron esta proporción al 22.4 % en 1968-1969. Esta evolución escapa a la tendencia registrada en América Latina, donde casi por regla general los países aumentaron esa relación.

Con respecto a la composición de los gastos corrientes se registró un moderado descenso en la participación de los gastos de consumo, cuya proporción bajó de un 90.3 % en 1960-1961 a 89.4 en 1968-1969, lo que refleja una tendencia que se manifestó en todos los países de la región. Consecuentemente, aumentó en forma moderada la participación relativa de los gastos de transferencia.

Analizando la composición de los ingresos corrientes, se observa una disminución de la importancia de los ingresos tributarios, cuya proporción baja de 75 % en 1960-1961 a 72.9 % en 1968-1969. Descontando al Ecuador, esta proporción es la más baja de América Latina.

En la estructura de los ingresos tributarios se registraron cambios de gran significación, al descender en forma notable la participación de los impuestos indirectos, cuyo porcentaje con respecto al total de los ingresos tributarios se redujo de 53.6 a 32.4 % entre los bienios 1960-1961 y 1968-1969. Este cambio también se encuadra dentro de la tendencia general registrada en la región, aunque este aumento en la importancia de la tributación directa fue el más grande experimentado en América Latina y el porcentaje de 67.6 % alcanzado al final del decenio por los impuestos directos con relación al total de ingresos tributarios fue el más alto.

La carga tributaria en Venezuela experimentó un descenso en el decenio (de 20 % en el bienio 1960-1961 a 18.9 % del producto interno bruto en el bienio 1968-1969). La magnitud de la carga tributaria es relativamente alta con relación a los demás países de la región y presenta niveles acordes con el ingreso por habitante, pero le corresponde una elevada magnitud a la carga tributaria externa 11/, que en 1968 representó cerca del 14 % del producto interno bruto. En consecuencia, la carga tributaria interna sólo representó algo más del 5 %, lo cual implica que existe una importante capacidad potencial de tributación no utilizada.

11/ Incluye tributos a la renta sobre el petróleo, la explotación de bienes, las utilidades sobre operaciones cambiarias y las regalías petroleras.

Finalmente el porcentaje que representa el ahorro del gobierno general sobre las inversiones públicas aumentó durante el decenio de 79.6 % en 1960-1961 a 85.1 % en 1968-1969.

6. Evolución del coeficiente de inversión, su composición y la del ahorro

Uno de los cambios más significativos del decenio de 1960 con respecto al anterior fue la disminución notable experimentada por el coeficiente de inversión. En 1955, éste alcanzaba a 29.3 % del producto interno bruto y llegó en algunos años del decenio a superar el 32 % (1952 y 1954). A partir de 1955 dicho coeficiente comienza a descender paulatinamente, registrando el valor más bajo del decenio en el año 1959, con un porcentaje de 25.4. En 1960 hubo un brusco descenso y el coeficiente bajó al 17.6 %, nivel que con pequeñas fluctuaciones se mantuvo durante todo el decenio.

En el trienio 1960-1962, el ahorro interno superó con creces el monto de la inversión, registrándose un ahorro externo negativo del orden del 41.7 %. En el trienio 1967-1969 cambió esta situación y el ahorro externo representó el 10.5 % del ahorro total.

La estructura de la inversión por tipo de bienes se mantuvo constante durante el decenio, correspondiéndole una proporción de 67 % a la construcción y un 33 % al rubro maquinaria y equipos tanto en el año 1960 como en 1969.

Por su lado, la inversión pública redujo significativamente su participación en la inversión total, al bajar de 45.7 % en 1960 a 36.8 % en 1969.

7. Los coeficientes de importación y exportación

El coeficiente de exportación de Venezuela es, después del de Panamá, el más alto de América Latina. En el trienio 1960-1962 alcanzaba al 31.7 % del producto interno bruto, proporción que se redujo en 1967-1969 a 28.1 %. La disminución se origina en la lenta evolución de las exportaciones venezolanas, las cuales dependen del petróleo cuya comercialización en el mercado mundial viene presentando algunas dificultades para Venezuela.

El coeficiente de importación también registra una disminución importante, al bajar de 17.8 % en el trienio 1960-1962 a 14.7 % en 1967-1969. En esta reducción representó un papel fundamental la sustitución de importaciones por la producción interna, la que se refleja en la reducción de la participación relativa de los bienes de consumo en las importaciones totales.

III. LA PROYECCION SOCIAL DEL DESARROLLO

La evolución de la actividad económica general, que resulta moderada cuando se la compara con la del decenio anterior, fue acompañada por algunos progresos significativos en el campo social. Destacan los aumentos experimentados en los promedios nutricionales de la población y algunos progresos en materia educacional y sanitaria. La gran mayoría de los indicadores de bienestar social, por ser promedios nacionales, ocultan todo lo que hay de heterogeneidad y de desequilibrios internos, particularmente los urbano-rurales, los regionales, y en forma más general, los derivados de la estratificación socioeconómica de la población. Lamentablemente no se cuenta con estadísticas que permitan apreciar adecuadamente esas diferencias; por lo tanto, en las páginas siguientes, se analizarán la evolución de algunos indicadores sociales y luego se hará un breve análisis de la distribución del ingreso, variable con la cual la heterogeneidad de dichos indicadores guarda estrecha relación. (Véase el cuadro 5.)

1. Evolución de algunos indicadores de la proyección social

a) Consumo personal

El consumo privado por habitante de Venezuela es muy bajo si se lo compara con el nivel del producto por habitante, de modo que su posición relativa dentro de la región es bastante más baja en ese aspecto que en el segundo. Entre los trienios 1954-1956 y 1967-1969 el consumo privado aumentó de 340 a 460 dólares por habitante, ambas cantidades expresadas en dólares de 1960, lo que implica una tasa acumulativa media anual del orden del 2,4 %, muy similar a la experimentada por el producto por habitante.

b) Nutrición

En lo que se refiere a nutrición, hubo aumentos muy importantes. A mediados del decenio de 1950, la posición del país en este aspecto era muy desventajosa con respecto a los promedios de América Latina. La situación cambió al final del decenio de 1960 y el país presentó niveles similares a los del promedio de la región. El consumo de calorías diarias por habitante subió de 1 950 en 1955 a 2 490 en 1967. Por su parte el consumo de proteínas se incrementó de 51.3 a 65.9 gramos por habitante entre los mismos años. Estos incrementos fueron los mayores registrados en toda la región.

Cuadro 5

VENEZUELA: INDICADORES SOCIALES DEL DESARROLLO

	1950	1955	1961	1968
1. Consumo personal por habitante (dólares de 1960)		340 _{a/}		460 _{b/}
2. Nutrición				
a) Disponibilidad de calorías diarias por habitante		1 950		2 490
b) Proteínas por habitante (gramos por día)		51.3		65.9
3. Salud				
a) Esperanza de vida al nacer	58.0			65.8
b) Tasa de mortalidad por mil en el grupo de 1 a 4 años	13.2 _{e/}			4.9
4. Educación				
a) % de personas alfabetizadas entre la población de 15 y más años	52.0			85.0 /
b) Número absoluto de analfabetos (miles)				884.0 _{d/}
c) % de la población en 5 y 14 años inscrita en la enseñanza primaria	40.0			63.0
d) % de retención en el sistema escolar primario				25.1 _{e/}
5. Vivienda				
a) % de viviendas con agua corriente			46.7	
b) % de viviendas con cualquier tipo de servicio sanitario			62.4	
c) % de viviendas con luz eléctrica			60.7	
d) % de viviendas con 3 o más personas por cuarto			21.1	
e) Promedio de personas por cuarto			1.6	
6. Tasa de desocupación		12.3		1.0 _{f/}
7. % de la población económicamente activa acogida a seguridad social		11.5		21.9 _{g/}

Fuente: CEPAL, a base de datos oficiales.

a/ Promedio 1954-1956.

b/ " 1967-1969.

c/ " 1950-1952.

d/ Estimación para 1970.

e/ Período 1960-1965.

f/ Año 1965.

g/ Año 1967.

/c) Salud

c) Salud

En materia de salud los indicadores disponibles muestran progresos significativos. Entre 1960 y 1968 la esperanza de vida al nacer aumentó de 58 a 65.8 años; la tasa de mortalidad general, que fue de 7.2 defunciones por 1 000 habitantes en 1960, se redujo a 6.7 por mil en 1969; la de mortalidad infantil, que llegó a 59.3 muertes por 1 000 nacidos vivos en 1960, se redujo a 46.8 en 1969; y la tasa de mortalidad en el grupo de 1 a 4 años bajó de 13.2 por mil en el promedio 1950-1952 a 4.9 por mil en el año 1968.

Los centros asistenciales del país, que en 1960 contaban con 26 000 camas, a fines de 1969 tenían una disponibilidad de 32 000. No obstante, la totalidad de las camas mencionadas aparentemente está situada en las zonas urbanas.

d) Educación

También son considerables los progresos registrados en materia de educación. La tasa de alfabetización de la población de 15 años y más, que fue de 52 % en 1950, aumentó al 85 % hacia fines del decenio de 1960, lo que redundó en una importante reducción en el número absoluto de analfabetos entre 1960 y 1969 (más de 500 000 personas), al contrario de lo ocurrido en el conjunto de la región, en la cual aumentó el número absoluto de analfabetos.

La tasa de escolaridad primaria (medida como el porcentaje de la población entre 5 y 14 años matriculada en la enseñanza primaria) se elevó de 40 a 63 % entre 1950 y 1968. La matrícula total en el país que en el año escolar de 1960-1961 fue de 1.2 millones de alumnos, se elevó a 2.1 millones en 1968-1969. Este incremento fue posible gracias al significativo aumento del personal docente (de 32 000 en 1960 a 48 000 maestros en 1969) y a la expansión y mejoramiento de los planteles educacionales.

A pesar de todos estos avances, los antecedentes sobre retención en el sistema escolar primario dan porcentajes muy bajos. En el período 1960-1965 apenas terminó su instrucción primaria, aprobando el último curso, el 25.1 % de los que ingresaron en 1960. Destaca, también, el alto porcentaje de deserción en el primer año, que sobrepasa el 37 %.

/e) Vivienda

e) Vivienda

En materia de vivienda no se cuenta con antecedentes que permitan juzgar la evolución en el país durante el último decenio. A comienzo del decenio los indicadores mostraban en esta materia una situación ventajosa con respecto al resto de la región: el porcentaje de viviendas dotadas de agua corriente en todo el país alcanzaba el 46.7 %; contaba con servicio sanitario un 62.4 %; el 60.7 % de ellas estaba conectado con luz eléctrica; el porcentaje de viviendas con 3 o más personas por cuarto llegaba al 21.1 %, en tanto que el promedio de personas por cuarto en todo el país alcanzaba al 1.6.

Sin embargo, a comienzos del decenio el déficit habitacional en el país se había estimado en unas 700 000 unidades, de las cuales 450 000 correspondían al sector rural. El ritmo acelerado de crecimiento de la población y la vigorosa corriente migratoria de las zonas rurales a las ciudades han agravado este déficit habitacional durante el último decenio y han contribuido a acrecentar los difíciles problemas característicos del desarrollo urbano.

El sector público ha realizado diversos esfuerzos con vista a ayudar a los núcleos de población de bajos ingresos a adquirir alojamiento adecuado. Entre las medidas más importantes figura la creación, en 1961, del sistema de asociaciones de ahorro y préstamo para viviendas. En 1966 se dictó una ley que incorporó el sistema de manera más orgánica a la estructura legal del país y se creó, como su organismo central, el Banco Nacional de Ahorro y Préstamo. Aunque el sistema tiene como propósito otorgar préstamos para la vivienda a los miembros de las asociaciones, teniendo en cuenta el vigoroso crecimiento y la demanda habitacional, en 1969 se inició un programa de préstamos a constructores, dirigido a financiar a corto plazo proyectos de viviendas que por sus características y costos estén dentro de su ámbito de acción. Estos préstamos a constructores tienen que ser solicitados a través de una asociación y son otorgados por tres años, período requerido para la construcción y la venta.

Por su parte, el Banco Obrero, durante el quinquenio 1965-1969 concedió 4 085 préstamos por un monto superior a los 100 millones de bolívares y construyó 51 881 viviendas que implicaron una inversión del orden de los 1 600 millones de bolívares.

/f) Desocupación

f) Desocupación

En materia de desocupación, Venezuela es uno de los países de la región con más altas tasas. La desocupación abierta en 1955 alcanzaba al 12.3, porcentaje que con bajar a 10 % en 1965 sigue siendo uno de los más elevados de la región.

g) Seguridad social

En lo referente a seguridad social entre comienzos del decenio y 1967 aumentó en forma considerable el porcentaje de la población acogida a estos beneficios, pasando de 11.5 % en 1961 a 21.9 en 1967.

2. La distribución del ingreso

La propia modalidad de desarrollo de la economía venezolana, encuadrada en un marco general dependiente de la explotación altamente moderna de uno solo de sus recursos, ha venido acentuando ciertas características estructurales que son comunes a los países en desarrollo y que como es natural, se reflejan en la distribución de los ingresos.

Un gran porcentaje de la fuerza de trabajo permanece en el sector agropecuario, en el cual se genera menos de un 7 % del producto total; la distribución es muy regresiva dentro del sector y se observa una gran desigualdad en la tenencia de la tierra; un gran número de personas en las zonas urbanas se dedica a actividades marginales de muy baja productividad, que pueden catalogarse como ocupación disfrazada; el desempleo abierto tradicionalmente ha sido muy alto; el sector moderno, principalmente el de exportación, se ha desarrollado a base de técnicas de gran densidad de capital, que utilizan muy poca mano de obra (ya se vió que menos de un 2 % de la fuerza de trabajo, la conectada al sector petrolero, genera más del 20 % del producto total). Puede afirmarse que todas estas características estructurales son mucho más pronunciadas que en casi todos los demás países latinoamericanos y se reflejan en una distribución del ingreso con algunas particularidades bien definidas. En primer lugar, como podrá apreciarse en el cuadro 6, destaca la muy baja participación relativa que le corresponde en los ingresos totales al 20 % más pobre de la población, que apenas alcanza a retener el 3 %. Esto representa un ingreso medio en este grupo por debajo de los 80 dólares anuales, o sea, apenas un 15 % del promedio nacional.

Cuadro 6

LA DISTRIBUCION DEL INGRESO EN VENEZUELA, 1962

Grupos de población	Porcentajes del ingreso total	Ingreso medio por habitante	Ingresos medios por habitante en relación con el promedio nacional
Primer 20 %	3.0	77	15
30 % anterior a la mediana	11.3	194	38
30 % siguiente	27.7	475	92
15 % inferior al 5 % más alto	31.5	1 081	210
5 % más alto	26.5	2 730	530
Promedio nacional	100	515	100

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas nacionales.

El estrato inmediatamente siguiente, en el que se ubica el 30 % de la población, registra un incremento considerable, al retener el 11.3 % de los ingresos totales y su nivel de ingreso medio es superior a los 190 dólares anuales, cantidad que equivale al 38 % del ingreso medio nacional. A pesar del incremento relativamente grande que presentan los ingresos de este grupo con respecto al anterior, el 50 % más pobre de la población retiene una proporción muy baja del ingreso: apenas 14.3 %. Esta proporción es la menor entre todos los países de la región para los cuales se cuenta con este tipo de antecedentes. Se configura así una de las características más peculiares de la distribución del ingreso en Venezuela, a saber, las diferencias entre el 50 % más pobre y el resto de la población. El ingreso medio por habitante en la mitad más pobre de la población no alcanza a los 150 dólares y es apenas la sexta parte de los ingresos medios del 50 % de la población con ingresos más altos.

Esta modalidad de la distribución del ingreso en Venezuela tiene gran incidencia en el nivel de los indicadores de bienestar social y puede considerarse como una muestra del grado de heterogeneidad que esconden los promedios nacionales de estos indicadores.

/La segunda

La segunda mitad de la distribución también presenta algunas modalidades muy particulares en Venezuela. A partir del 50 % más pobre de la población los ingresos se incrementan con suma rapidez y el 15 % de la población ubicada antes del 5 % más alto retiene el mayor porcentaje del ingreso total entre todos los países de la región, siendo su ingreso medio por habitante más de dos veces el promedio nacional. Este grupo está constituido por la mano de obra calificada del sector moderno que es el que se ha beneficiado más directamente del desarrollo económico.

IV. EL SECTOR EXTERNO

1. Dinamismo y estabilidad

Durante el decenio de 1960, el valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios de Venezuela creció a una tasa media de 0.5 % anual. Este estancamiento contrasta con la tasa de 7.7 % registrada en el período anterior. (Véase el cuadro 7.) El volumen físico de las exportaciones creció a un promedio anual mayor que el de los valores corrientes ya que llegó al 2.8 %, lo que muestra un deterioro de cierta significación en los valores unitarios de las exportaciones. Las fluctuaciones de la exportación, fueron en promedio, muy inferiores a las del decenio anterior, tanto en el valor corriente como en el volumen físico, registrando promedios de 2.3 y 3.1 % anual para ambas variables respectivamente, valores que resultan muy inferiores a las fluctuaciones medias en toda la región.

Por su parte, las importaciones de bienes y servicios, en valores corrientes, aumentaron en el período 1960-1969 a un promedio anual de 4.2 %, o sea, menor que el 6.8 % registrado en el decenio anterior. El volumen físico de las importaciones se incrementó a un ritmo bastante menor, alcanzando sólo un incremento medio anual de 1.7 %; lo que implica una importante alza en los valores unitarios de las importaciones del país.

La pequeña magnitud del incremento de los valores corrientes de las exportaciones y el alza experimentada por los valores unitarios de las importaciones afectaron la evolución del poder de compra de las exportaciones, que mostró un incremento medio anual negativo durante el decenio de -1.9 %, que se compara con un aumento promedio anual de 4.3 % en el decenio anterior.

Cuadro 7

VENEZUELA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL SECTOR EXTERNO

	1950-1960	1960-1969	1960-1964	1965-1969
A. Exportaciones de bienes y servicios (tasa promedio anual)				
1. Valor corriente	7.7	0.5		
2. Volúmen físico	7.1	2.8		
B. Fluctuación porcentual de las exportaciones de bienes y servicios (tasa promedio anual)				
1. Valor corriente	9.8	2.3		
2. Volúmen físico	7.6	3.1		
C. Poder de compra de las exportaciones	4.3	-1.9		
D. Variación de la relación de intercambio (1955-1959 = 100)			75	56
E. Importaciones de bienes y servicios (tasa promedio anual)				
1. Valor corriente	6.8	4.2		
2. Volúmen físico	3.5	1.7		

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

De las tendencias contrapuestas que se advierten en la evolución de los valores unitarios de las importaciones y de las exportaciones ha derivado un sostenido deterioro de la relación de intercambio, la que de un valor de 100 en el período 1955-1959 bajó a 75 y 56 en los promedios de los períodos 1960-1964 y 1965-1969, respectivamente.

El comportamiento de las exportaciones venezolanas está directamente ligado a un solo producto, el petróleo, cuyo comercio depende de las condiciones circunstanciales de orden político y económico que rigen el mercado

/mundial. El

mundial. El estancamiento observado durante el decenio en las exportaciones de petróleo venezolano obedece en gran medida a las prácticas restrictivas aplicadas en Estados Unidos. Como consecuencia del cierre del Canal de Suez en 1967, tales exportaciones se incrementaron en 5.8 %, pero eliminado ese impulso las exportaciones de petróleo venezolano volvieron a su nivel de estancamiento en los últimos años del decenio, lo que provocó una considerable pérdida de participación relativa de las ventas de petróleo venezolano en la exportación neta mundial. En 1960 ellas representaban el 30.3 % de la exportación neta mundial de este producto, reduciéndose esta participación relativa a menos de la mitad en 1969, con un porcentaje de 15.1 % (véase el cuadro 8).

Otro elemento que se destaca en el cuadro es la persistente baja experimentada en los precios medios de la exportación venezolana de petróleo y sus productos. En 1960, el precio por barril era de 2.12 dólares y al final del decenio alcanzó apenas a 1.81 dólares.

Sin embargo, el estancamiento en el valor de las exportaciones del sector petrolero tuvo cierta contrapartida porque los valores de retorno registraron un aumento de consideración. En 1960 sólo retornaba al país el 70.6 % del valor exportado; en 1969 este porcentaje aumentó a 80.1 %. Esto fue posible, principalmente, debido a los aumentos registrados en la participación fiscal (véase el cuadro 9).

2. Cambios estructurales

a) Exportaciones

Venezuela es el país de América Latina cuyo comercio de exportación depende más de un solo producto: las ventas de petróleo representaban en 1955, el 94.1 % de los totales, porcentaje que bajó hacia 1960, para subir nuevamente a 92.7 % en 1968. Como puede apreciarse, el nivel de dependencia de las exportaciones petroleras se acrecentó en el decenio, lo que no se debió a la evolución favorable de éstas, sino más bien a que empeoró más la situación de otros productos de exportación (hierro, café y cacao). (Véase el cuadro 10.)

Por su parte, las exportaciones de manufacturas, siguiendo la tendencia general en la región, incrementaron su participación de 0.7 % a 1 y 1.3 % en 1960 y 1968, respectivamente, pero, como se ve, este tipo de exportaciones aún reviste escasa significación.

Cuadro 8

VENEZUELA: EXPORTACIONES DE PETROLEO Y SUS PRODUCTOS

Años	Tasas de crecimiento anual (porcentajes)		Precio medio US\$ por barril	Participación de Venezuela en la exportación neta mundial de petróleo y sus productos
	Volumen	Valor		
1960	4.5	-0.2	2.12	30.3
1961	2.2	2.5	2.13	28.6
1962	8.9	6.1	2.08	27.9
1965	1.2	0.1	1.89	21.6
1966	-2.1	-3.9	1.87	18.9
1967	5.8	5.3	1.85	18.7
1968	0.7	0.9	1.87	16.6
1969	2.2	-2.1	1.81	15.1

Fuente: Ministerio de Minas e Hidrocarburos.

Cuadro 9

VENEZUELA: VALOR DE RETORNO DEL SECTOR PETROLERO

(Millones de bolívaros)

Año	Costos y gastos de operación	Participación fiscal	Inversiones	Importaciones de las compañías petroleras	Ventas internas	Valor retornado	Valor de las exportaciones	Valor retornado en porcentaje del valor de las exportaciones
1960	1 929	2 639	730	-299	-380	4 689	6 641	70.6
1961	1 923	2 823	516	-205	-403	4 654	6 808	68.4
1962	1 827	3 225	474	-273	-463	4 790	7 221	66.3
1963	1 878	3 331	511	-244	-483	4 923	7 122	69.4
1964	2 419	4 868	753	-310	-556	7 168	10 138	70.7
1965	2 302	4 939	825	-294	-580	7 190	10 144	70.9
1966	2 302	4 836	638	-232	-673	6 871	9 746	70.5
1967	2 238	5 460	647	-194	-696	7 455	10 257	72.6
1968	2 143	5 519	1 162	-258	-742	7 838	10 364	75.6
1969	2 293	5 526	1 574	-470	-727	8 126	10 145	80.1

Fuente: Ministerio de Minas e Hidrocarburos.

Cuadro 10

VENEZUELA: ALGUNOS INDICADORES DE LOS CAMBIOS ESTRUCTURALES DEL SECTOR EXTERNO

	1955	1960	1968	
A. Estructura de las exportaciones de bienes (en % del total)				
1. Participación del principal producto de exportación	94.1	91.2	92.7	
2. Participación de los tres principales productos de exportación	98.6	98.7	97.2	
3. Participación de las manufacturas	0.7	1.0	1.3	
B. Estructura de las importaciones de bienes (en % del total)				
1. Bienes de consumo	31.2	40.3	22.2	
2. Materias primas y productos intermedios, incluido combustible	22.3	25.3	38.7	
3. Bienes de capital, incluido materiales de construcción	46.0	33.8	38.0	
C. Destino de las exportaciones y origen de las importaciones por principales regiones y países (en % del total)				
	<u>Export.a/</u>	<u>Import.a/</u>	<u>Export.</u>	<u>Import.</u>
Estados Unidos	42.1	57.3	42.9	50.5
CEE	7.0	22.1	7.3	20.0
AELI	7.5	11.0	9.1	12.1
Europa oriental	-	0.1	-	0.5
Japón	-	1.7	1.9	6.0
América Latina	10.8	1.4	7.7	2.9
Otros	32.6	6.4	31.1	8.0
D. Saldos de comercio por principales regiones y países (millones de dólares)				
Estados Unidos		+126		+168
CEE		-133		-175
AELI		+8		+10
Europa oriental		-2		-8
Japón		-23		-59
América Latina		+250		+139
Otros		+715		+629
<u>Total</u>		<u>+886</u>		<u>+704</u>

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

a/ 1958.

/b) Importaciones

b) Importaciones

Los cambios ocurridos durante el decenio en la estructura de las importaciones se encuadran dentro de las tendencias generales observadas en la región. Decreció en forma notable la participación de las importaciones de bienes de consumo, al bajar su proporción con respecto al total de 40.3 % en el año 1960 a 22.2 % en 1968. Por el contrario, las importaciones de materias primas y productos intermedios y las de bienes de capital (incluso los materiales de construcción) incrementaron su participación, las primeras en mayor proporción, al aumentar de 25.3 % en 1960 a 38.7 % en 1968, en tanto que las de bienes de capital subieron su cuota de 33.8 % a 38 % entre los mismos años.

c) Destino de las exportaciones, origen de las importaciones y evolución de los saldos de comercio

Durante el decenio de 1960, no ocurrieron cambios de importancia en el destino de las exportaciones venezolanas y en este sentido sólo puede destacarse la aparición de Japón como un nuevo mercado para los productos del país. Estados Unidos, el mercado comprador más importante, mantuvo durante todo el decenio su cuota alrededor del 42 %; lo mismo sucedió con los mercados de la CEE, cuya participación bordea el 7 %, en tanto que los países de la AELI aumentaron su cuota en las exportaciones venezolanas, su subiéndola de 7.5 % en 1958 a 9.1 % en 1968. La participación de América Latina disminuyó de 10.8 % a 7.7 % entre los mismos años.

En lo que concierne al origen de las importaciones, hubo cambios relativamente más importantes, entre los que destacan la pérdida de participación relativa de las compras efectuadas en Estados Unidos y la CEE. Las primeras bajaron de 57.3 % a 50.5 % y las segundas de 22.1 a 20.0 % entre los años 1958 y 1968. Todas las demás regiones aumentaron su participación en las importaciones venezolanas, siendo el incremento más significativo el del Japón, cuya participación aumentó de 1.7 % a 6.0 %. América Latina también registró un incremento (de 1.4 % a 2.9 % entre 1958 y 1968).

La comparación de los montos de las importaciones y exportaciones que corresponden a las diversas regiones arroja saldos negativos y positivos, que en conjunto entregan un saldo positivo de importante magnitud (886 millones de dólares en 1958 y a 704 millones en 1968).

Los saldos positivos más importantes en el comercio exterior venezolano son los que se mantiene con Estados Unidos y América Latina. El primero aumentó de 126 a 168 millones de dólares entre 1958 y 1968 y el segundo se redujo de 250 a 139 millones entre los mismos años.

/Entre los

Entre los saldos negativos, destaca el que el país mantiene con los mercados de la CEE, cuya magnitud fue de 183 y 175 millones entre 1958 y 1968. Este importante saldo negativo pone de manifiesto las dificultades que sigue experimentando el petróleo venezolano para entrar en estos mercados.

3. Vulnerabilidad y dependencia externa

a) Evolución de la cuenta corriente del balance de pagos

En el decenio de 1960 el saldo de la cuenta corriente presenta una evolución más favorable que en el decenio anterior. Entre 1950 y 1959 la cuenta corriente arrojó un saldo acumulado negativo de 894,7 millones de dólares, situación que varió entre 1960 y 1969, lográndose un superávit acumulado que alcanzó a 1 235,6 millones de dólares. Influyó en ésta la evolución experimentada por el saldo comercial, cuyo monto acumulado en el decenio de 1960 superó en 3 450 millones de dólares el del decenio anterior y, en menor medida, la evolución más ventajosa experimentada por los egresos por concepto de pagos de utilidades e intereses, ítem que en los demás países de América Latina registró incrementos de gran significación. (Véase el cuadro 11.)

El saldo acumulado durante todo el decenio no muestra el notable deterioro experimentado por el balance de la cuenta corriente en el segundo quinquenio, en el que arrojó un déficit acumulado de 687 millones de dólares frente al superávit de 1 922,6 millones en el quinquenio anterior. El principal factor determinante de esa evolución fue el empeoramiento operado en el saldo comercial cuyo monto acumulado se redujo de 5 347,3 millones de dólares en el período 1960-1964 a 3 295 millones en el período 1965-1969.

El renglón donaciones privadas de la cuenta corriente aumentó vigorosamente en el decenio de 1960. Su monto acumulado casi duplicó el del decenio anterior y alcanzó a 897,6 millones de dólares. Está constituido básicamente por las remesas hechas al exterior por los empleados extranjeros de las empresas petroleras y por otros extranjeros residentes en el país.

b) El financiamiento externo y su composición

La favorable evolución de la cuenta corriente del balance de pagos durante el decenio de 1960 convirtió al país en un exportador neto de capitales. En efecto, el financiamiento neto externo total acumulado en el decenio registró una cifra negativa del orden de los 1 235,6 millones de dólares. Este desfinanciamiento externo se desglosa en una salida neta de capitales autónomos del orden de los 613 millones de dólares; un aumento en las reservas del país por 319,4 millones y un saldo negativo en el rubro errores y omisiones por 302,9 millones de dólares, básicamente constituido por fuga de capitales del país.

Cuadro 11

VENEZUELA: VULNERABILIDAD Y DEPENDENCIA EXTERNAS

(Millones de dólares)

	1950-1959	1960-1969	1960-1964	1965-1969
A. Transacciones corrientes del balance de pagos				
1. Exportaciones de bienes y servicios	19 560.3	25 576.2	12 757.2	12 819.0
2. Importaciones de bienes y servicios	14 368.3	16 934.0	7 410.0	9 524.0
3. Saldo comercial	5 192.0	8 642.2	5 347.2	3 295.0
4. Pagos de utilidades e intereses (neto)	-5 606.4	-6 509.0	-3 015.0	-3 494.0
5. Donaciones privadas (neto)	-480.3	-897.6	-409.6	-488.0
6. Saldo en cuenta corriente	-894.7	1 235.6	1 922.6	-687.0
B. Financiamiento del desequilibrio corriente				
1. Financiamiento neto externo total	894.7	-1 235.6	-1 922.6	687.0
2. Movimiento autónomo neto de capital	2 609.9	-613.3	-1 439.3	826.0
3. Movimiento compensatorio neto	-165.8	-319.4	-157.4	-162.0
4. Errores y omisiones netos	-949.4	-302.9	-325.9	23.0
C. Composición del movimiento autónomo neto de capital				
1. Inversión directa neta	1 969.7	-81.0	-500.0	419.0
2. Préstamos de largo y mediano plazo (neto)	39.0	196.7	-246.0	443.0
3. Préstamos de corto plazo (neto)	162.7	132.0	3.0	129.0
4. Donaciones oficiales netas	1.3	-12.9	-0.9	-12.6
5. Fondos e activos nacionales	-162.8	-848.1	-695.1	-153.0

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

/Si se

Si se analizan por separado los dos quinquenios, se aprecia que el desfinanciamiento externo en el período 1960-1964 alcanzó casi los 2 000 millones de dólares, en tanto que en el último quinquenio el financiamiento externo neto acumulado se hizo positivo, con 687 millones de dólares, y fue cubierto con una entrada de capitales autónomos (826 millones de dólares) que permitió incrementar las reservas del país en más de 160 millones de dólares.

Si se analiza la composición del movimiento autónomo neto de capitales se advierte que en el decenio de 1960 se produjo una desinversión neta del orden de los 81 millones de dólares, lo que contrasta con el elevado monto acumulado de la inversión directa neta registrada en el decenio anterior, en el que bordeó los 2 000 millones de dólares. Los préstamos netos de largo y mediano plazo representaron una entrada neta de 196.7 millones de dólares, que se comparan favorablemente con el registrado en el decenio anterior, cuando sólo alcanzaron a 39 millones. Los préstamos netos de corto plazo fueron el otro componente del movimiento autónomo neto de capital que registró entradas y cuyos montos netos en todo el decenio sumaron 132 millones de dólares. Los demás rubros de capitales autónomos, que junto con la inversión directa neta representaron un egreso de capitales, fueron las donaciones oficiales netas (una salida de 12.9 millones de dólares) y los fondos o activos nacionales en el exterior, los que registraron un gran incremento, llegando a un monto acumulado en el decenio, de 848.1 millones de dólares.

Durante el decenio de 1950, el saldo neto de la inversión directa extranjera experimentó un incremento de gran magnitud (alcanzó a 1 969.7 millones de dólares). Por el contrario, en el decenio de 1960, registró un valor negativo de 81 millones de dólares, es decir, las depreciaciones superaron en esa cantidad a las nuevas inversiones. Esta evolución no fue igual en ambos quinquenios: entre 1960 y 1964 se produjo una desinversión neta acumulada de 500 millones de dólares y en el último quinquenio el saldo fue positivo, superando los 400 millones.

La inversión directa extranjera acumulada de Venezuela es la más alta de América Latina. En 1950 alcanzaba a 2 630 millones de dólares y en 1969 llegó a los 4 519 millones. Destaca la mayor afluencia relativa de las inversiones de Estados Unidos en Venezuela, que aumentaron su participación en el total de la inversión extranjera directa de 37.8 % en 1950 a 59.0 % en 1969.

